

Excmo. Sr. Rector Magfco. de la Universidad
Excmo. Sr. Decano de la Facultad de Ciencias
Sr. Dr. Director General de la Universidad
Magfco. Sr. Rector de la Universidad de Sevilla, Sr. Rector de la Universidad de Granada y Sr. Rector de la Universidad de Córdoba
Sr. Rector de la Universidad de Salamanca
Sr. Rector de la Universidad de Valladolid
Sr. Rector de la Universidad de Burgos
Sr. Rector de la Universidad de León
Sr. Rector de la Universidad de Oviedo
Sr. Rector de la Universidad de Cantabria
Sr. Rector de la Universidad de Burgos
Sr. Rector de la Universidad de León
Sr. Rector de la Universidad de Oviedo
Sr. Rector de la Universidad de Cantabria

DISCURSO EN EL ACTO DE APERTURA

pronunciado por el
EXCMO. SR. RECTOR MAGFCO. DE LA UNIVERSIDAD
DR. D. AMADOR JOVER MOYANO

Excmo. Sr. Presidente de la Junta de Andalucía.

Excmo. Sr. Consejero de Educación y Ciencia.

Ilmo. Sr. Director General de Universidades.

Magfcos. y Excmos. Sres. Rectores de las Universidades de Cádiz, Granada, Málaga y Sevilla.

Excmos. Sres. Presidentes de los Consejos Sociales.

Excmas. e Ilmas. Autoridades.

Queridos Compañeros.

Señoras y Señores.

Hoy es un día de trascendental importancia para la Universidad de Córdoba, porque se aúnan dos hechos tan excepcionales para nosotros como la inauguración del curso universitario y su celebración en el campus de Rabanales. Por ello quisiéramos empezar nuestras palabras con el agradecimiento hacia el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía por la decisión de ceder las instalaciones de la antigua Universidad Laboral para nuestra Universidad, al Presidente del Gobierno Andaluz por el apoyo que recibimos las Universidades, al Excmo. Sr. Consejero de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía y al Director General de Universidades por la dedicación, empeño y acierto que tienen con las universidades andaluzas, al Presidente del Consejo Social por su decidido apoyo en el proyecto Rabanales, a los universitarios cordobeses favorables al mismo por su visión de apostar por el futuro y, también, como no, nuestro agradecimiento sincero al sector contrario a Rabanales, porque ellos han motivado un estudio más exhaustivo y nos han hecho conocer mucho mejor las bondades del proyecto. Nuestro reconocimiento a los técnicos, a la empresa constructora y a todos aquellos, que, de una u otra manera, han prestado su colaboración. También a las personas que trabajan con nosotros en el quehacer diario de la Universidad por su participación activa en la organización de este acto y a las autoridades y al pueblo de Córdoba por su aliento diario.

Nuestra felicitación asimismo al Prof. Rodero por su brillante disertación. Nuestra Universidad necesita de hombres como el Prof. Rodero que, con su experiencia, colaboren a su progreso.

A partir del día de hoy nuestra Universidad asume plenamente la responsabilidad del diseño de este campus, que, confiando en la capacidad creativa de los miembros de la comunidad universitaria, esperamos convertir en el campus que las nuevas generaciones necesitan.

Para ello, resulta ineludible partir de la idea de que la Universidad no es patrimonio exclusivo de los actuales universitarios, sino que constituye un auténtico servicio público referido a los intereses generales de toda la comunidad nacional y de sus respectivas comunidades autónomas, como dice la Ley de Reforma Universitaria en su preámbulo.

Se puede afirmar que, con algunas diferencias en cuanto al tiempo, según los países, estamos ante una nueva era para la educación universitaria, caracterizada por la estabilidad en su crecimiento numérico y la amplitud de la población que se va a beneficiar de ella. Pero, junto a ello es imprescindible que se defina también por la madurez y la calidad, tanto en sus aspectos docentes como investigadores.

El principal problema que tienen que afrontar las universidades en esta nueva etapa, es el de adaptarse continuamente a un mundo con una enorme capacidad para los cambios científicos, sociales y tecnológicos. Este hecho exige dos tipos de respuestas, unas relacionadas con los aspectos curriculares, ya puestos en marcha; las otras con la necesidad de convertir las universidades en organizaciones efectivas para los propósitos que la sociedad demanda, eficaces en su gestión y con el nivel de calidad necesario para dar a los universitarios una formación flexible, que les permita adaptarse con facilidad a ese mundo de continuos cambios.

La eficacia en la gestión compete estrictamente a las universidades y es una cuestión debatida. Existen dos puntos de vista muy generalizados: por un lado están los que opinan que la falta de eficacia se debe al aumento continuo de los costes, dada la incapacidad de las universidades para aumentar su productividad; otros la achacan a los intereses personales de profesores y administradores, que son, de facto, sus propietarios. Creemos que ambos factores son acumulativos, pero, en cualquier caso, debemos dar los pasos necesarios para que el rendimiento en las universidades mejore.

Tenemos una ley que permite la evolución y el progreso desde las propias universidades. Esta Ley apuesta por una mayor flexibilidad organizativa, que hace de los centros y departamentos los grandes motores de la docencia. Debemos pues, potenciar al máximo unos y otros, No les minicemos porque entonces la Universidad se transformaría en pequeños reductos manejados "a la antigua usanza", que no permiten la más mínima innovación.

Durante los últimos años las universidades andaluzas han experimentado una profunda transformación, gracias al esfuerzo y a la generosidad del binomio gobierno andaluz - comunidad universitaria; hace unos años muy pocos de nosotros podíamos prever nuestra situación actual. Hoy por hoy estamos en condiciones de constituir los centros universitarios con mejor presente y futuro de nuestro país.

No basta con racionalizar la gestión y proporcionar medios materiales para el estudio y el aprendizaje, es necesario disponer las estructuras de manera que las condiciones de trabajo y la propia convivencia proporcionen un clima de entendimiento y favorezcan las relaciones personales entre todos los miembros de la comunidad universitaria. Hacer de la universidad un lugar para el encuentro y la cultura, deberá de ser un propósito constante de todos los universitarios.

Este acto de inauguración de curso, podría ser utilizado por la universidad organizadora como plataforma reivindicativa, pero tal proceder estaría en contra de nuestro espíritu universitario.

Permitidme por tanto, que en lugar de ello, haga unas reflexiones sobre las universidades andaluzas con algunas referencias a las peculiaridades de la nuestra.

Para lograr el progreso por el que todos en común apostamos es necesario el esfuerzo económico que permita el cumplimiento de lo planificado. Ello se traducirá en un reacondicionamiento de la infraestructura existente o la creación de una nueva. Bello ejemplo es la inauguración de estas obras que pondrán de inmediato a disposición de los universitarios y de los cordobeses un recinto donde esperamos desarrollar, durante el presente curso, un amplio repertorio cultural. Pronto seguirán las instalaciones deportivas y, por supuesto, la infraestructura docente -que deberá articularse en potentes departamentos- así como la investigación en institutos.

La dotación de plazas de profesorado deberá recibir un fuerte impulso, tendente a descargar a los profesores del exceso de tareas docentes, permitiéndoles con ello una mayor dedicación al tercer ciclo y a la investigación. Deberían revisarse las áreas de conocimiento, que aunque han representando un gran avance con la desaparición del trasnochado concepto de Cátedra, necesitan una adecuación más real de sus contenidos, incorporando las materias que aconsejen, dentro de su ámbito, el devenir de los tiempos, y eliminando las que exija la desaparición de algunas unidades temáticas; igualmente creemos que sería necesario la búsqueda de un método para una mejor selección de las distintas categorías de profesorado.

La investigación deberá impulsarse a tenor de lo previsto, continuando la creación de centros de investigación e institutos universitarios y, una plantilla propia de personal investigador. Igualmente la investigación deberá llenar el vacío empresarial, dándole una oferta que permita el desarrollo y la competitividad. Nuestra comunidad autónoma apuesta por este modelo de universidad, pero somos los universitarios los que con nuestro trabajo día a día debemos avanzar. Sé que es difícil trasladar ilusión al profesorado, en un momento en el que la mayoría está a la espera de la resolución de los recursos sobre la evaluación de la actividad investigadora. Deseamos que este tema se resuelva y los equipos de investigación continúen su trabajo por el bien de todos.

En el campo de las titulaciones universitarias pensamos que hay que ser generosos con las universidades jóvenes, sobre todo en el sector de las titulaciones humanísticas, ya que de esta manera se potenciaría la cultura. En el marco de las titulaciones propias en nuestro distrito vamos a realizar un estudio regional de las mismas, diseñando un mapa de titulaciones en función de la demanda social y las ayudas que se reciban de los distintos sectores implicados.

Por lo que se refiere al personal de administración y servicios deberá de incrementarse en número y cualificación, para dotar a los Departamentos, Institutos y Centros de un soporte humano que permita al profesorado dedicarse a sus tareas específicas con la mayor eficacia.

En cuanto al alumnado, motor de nuestra reforma, esperamos que con los nuevos planes y las nuevas titulaciones y con la mejora y potenciación de los existentes, alcancen una formación cada vez más consolidada y acorde con las demandas de la sociedad y sus propias exigencias personales.

Los Consejos Sociales deberán buscar recursos no públicos con los que incrementar los presupuestos universitarios.

Con todo lo anteriormente expuesto confiamos en el progreso de la Universidad, pero ello es responsabilidad de todos: dirigentes, universitarios y sociedad. Somos optimistas en este amanecer universitario en el que se vislumbra un mañana mejor que el hoy.

Quisiéramos para terminar dar las gracias a todos los asistentes a este acto y a los medios de comunicación por el tratamiento que han dado y esperamos que sigan dando a nuestra Universidad.

MUCHAS GRACIAS.